

Temor

Extracto del Astroglosario

Bruno Huber

Temor. Temor y miedo son conceptos muy cercanos y, a menudo, intercambiables. Pero el temor es racional, es decir, es una señal de aviso ante amenazas que puedan ocasionar dolor o que, de alguna manera, amenacen la propia vida, la coarten o incluso la pongan en peligro. Esto significa que el temor es una función de señalización necesaria para sobrevivir, cuyo malfuncionamiento puede ser mortal.

El miedo, en cambio (*Angst* en alemán, *del griego «angustus»* = estrecho) - un estado afectivo de la psique, en realidad, un dolor psíquico - es temor al dolor en vez de temor al peligro. Así, la persona frecuentemente se encuentra en situaciones que en realidad no son peligrosas - es decir, que no hay ninguna razón para temerlas - y, sin embargo, tiene miedo. A las personas no nos gusta el dolor y el miedo a él nos impulsa - a menudo con un gran gasto energético - a evitarlo.

Desde el punto de vista astrológico, hay miedos inherentes a cada uno de los planetas. Es decir, cada planeta nos sensibiliza acerca de una determinada

área de peligro de la vida que puede perjudicar nuestra calidad de vida. Esta sensibilización puede formularse de la siguiente manera:

Sol	Impotencia
Luna	Soledad
Saturno	Muerte
Marte	Impotencia sexual
Venus	Fealdad
Mercurio	Estupidez
Júpiter	Tristeza
Urano	Caos
Neptuno	Falta de sentido
Plutón	Falta de metas

Frente a este miedo que, debido a su naturaleza irreal, nos impulsa a un innecesario dispendio energético, puede lucharse aprendiendo a temer de la manera adecuada. Todo lo que la naturaleza pone a disposición de las personas puede desarrollarse, cultivándolo hasta la destreza. Esto exige tres pasos:

- 1. Mirar al peligro cara a cara** (apartar la vista no ayuda).
- 2. Soportar el dolor** hasta que se reconozca la naturaleza del peligro.

3. Tratar la situación reconocida de forma consciente (de un modo adecuado y proporcionado) - en caso de apuro, darse a la fuga de forma razonable y oportuna (¡el pánico es miedo!).